

otro galardón en San Sebastián

## El Gran Premio fue para los Iluminados

La película argentina sobre Malvinas ganó el premio del jurado. La Concha de Oro se la llevó Bohdan Sláma por Stesti. El chino Zhang Yang fue consagrado mejor director.



El film de Bauer fue premiado por segunda vez en San Sebastián.

Por Horacio Bernades  
desde San Sebastián

Iluminados por el fuego, la película de Tristán Bauer sobre Malvinas, sumó un nuevo galardón internacional para el cine argentino al ganar el Premio Especial del Jurado, segundo en importancia dentro de la premiación del 53° Festival de San Sebastián. En la media tarde de ayer el premio se anunció a la prensa, junto con el resto del palmarés del festival donostiarra, y a la noche tuvo lugar la ceremonia de entrega, broche final de los actos de clausura. El jurado, presidido por la actriz Anjelica Huston e integrado entre otros por el director francés Claude Miller y el director artístico Dean Tavoularis, señaló que había decidido otorgar ese premio por tratarse de un film "que comunica con emoción e inteligencia el trágico sinsentido de la guerra y el efecto que deja en la memoria una experiencia dolorosa en la vida cotidiana de la gente". Iluminados por el fuego ya había ganado aquí, el año pasado, varios premios de la sección "Cine en construcción", que le permitieron completar su posproducción.

La posibilidad de que la película de Bauer resultara premiada era un secreto a voces en los pasillos del Kursaal, centro de operaciones del festival donostiarra, desde bastante antes del anuncio oficial. Aunque la crítica local fue moderada en su apreciación del film de Bauer, el film protagonizado por Gastón Pauls y Virginia Innocenti había puesto al público local en lágrimas, al final de cada una de sus exhibiciones. Lo cual no sucedió con ninguna otra película, dentro o fuera de la competencia oficial, y abonaba los pronósticos sobre su carácter de candidata. Presente aquí durante todo el festival y visiblemente emocionado, Edgardo Esteban –autor del libro en el que la película de Bauer se basa– recordó a sus ex compañeros en el frente de batalla. "Cada vez que la veo me genera una emoción nueva, y me parece que a la gente y al jurado les ha llegado lo que se quiso transmitir", afirmó Esteban, que como se recordará es ex combatiente de Malvinas. A su lado, el director del film no dejaba de abrazarse con sus actores, considerando que una de las posibles razones del premio es "el carácter universal de la historia que la película cuenta".

El resto del palmarés generó menos complacencia, ya que las dos películas con más galardones (la checa Stesti y la china Xiang Ri Kui o Sunflower) no habían sido precisamente elogiadas por la prensa especializada. Ganadora de la Concha de Oro a la Mejor Película, y una de Plata para la Mejor Actriz, la película checa es un sórdido catálogo de desgracias –tendencia presente en buena parte de las películas vistas en esta edición de San Sebastián–, mientras que el film chino (ganador de Mejor Dirección y Mejor Fotografía), "relato de vida" pasmosamente convencional, no había gustado a nadie. Salvo a los miembros del jurado, claro está. Para complicar más las cosas, Huston y los suyos decidieron ignorar olímpicamente a las dos favoritas de público y crítica, A Cock and Bull Story, de Michael Winterbottom, y la francesa No estoy aquí para ser amado, con lo cual no se ganaron precisamente el cariño de la concurrencia.

Bastante sorpresa generó también la única Concha otorgada a una de las cuatro películas españolas en concurso, que fue para Juan José Ballesta, conocido por su protagónico de El bola y premiado por su actuación en 7 vírgenes. Un posible candidato a esa Concha era Ricardo Darín, con lo cual El aura resultó otra de las competidoras que debieron retirarse con las manos vacías. Lo cual no llamó la atención a nadie, ya que la película de Fabián Bielinsky gustó más bien poco aquí. Los otros galardones recibidos por películas argentinas fueron menores. Monobloc, ópus dos de Luis Ortega que en poco tiempo más se estrena en Buenos Aires, ganó una mención en la sección "Horizontes latinos". Por su parte, tres de los premios a la posproducción concedidos por la asociación ecuménica Signis fueron otorgados al largo de ficción Al borde del tiempo (proyecto de Jorge Rocca), al documental Biale Masse, un siglo después y al cortometraje Veo Veo, dirigido por Benjamin Avila.

Más allá de los premios y el festejo nacional, la edición de San Sebastián dejó poco margen para la alegría. No sólo porque no abundaron las buenas películas, sino porque fueran demasiadas aquéllas en las que el mundo es visto como una sucursal del infierno. Salir apesadumbrado del cine se convirtió en costumbre.

## El palmarés completo

-Jurado oficial:

Concha de Oro a la Mejor Película: Stesti, de Bohdan Sláma (Rep. Checa/Alemania). Premio Especial del Jurado: Iluminados por el fuego, de Tristán Bauer (Argentina). Concha de Plata al Mejor Director: Zhang Yang por Xiang Ri Kui/Sunflower (China). Concha de Plata a la Mejor Actriz: Ana Geislerová por Stesti.

Concha de Plata al Mejor Actor: Juan José Ballesta por 7 vírgenes (España).

Premio a la Mejor Fotografía: Jong Lin por Xiang Ri Kui/Sunflower.

Premio al Mejor Guión: Wolfgang Kohlhaase por Sommer Vorm Balkon (Alemania).

-Premio Altadis Nuevos Directores:

Odgrobadogroba, de Jan Cvitkovic (Eslovenia).

-Premio Horizontes Latinos:

Toro negro, de C. Armella y P. González-Rubio (México). Mención a Monobloc, de Luis Ortega (Argentina). Mención a How the Garcia Girls Spent Their Summer, de G. García Riedel (EE.UU.)

-Premio del Público:

Holy Lola, de Bertrand Tavernier (Francia).

-Premio de la Juventud:

Aupa Etxebeste!, de Asier Altuna y Telmo Esnal (España).

-Premio Cine en Construcción:  
E prohibido prohibir, de Jorge Durán (Brasil).

## OPINION

# Iluminados por el fuego

Por Hugo soriani



A diez años de terminada la guerra el ex soldado Esteban Leguizamón, hoy periodista, vuelve a Malvinas a buscar las respuestas capaces de aliviar sus pesadillas. Allí ha perdido a algunos de sus mejores amigos y ha dejado la inocencia de sus dieciocho años en el fondo de las trincheras.

Leguizamón (Gastón Pauls), a bordo de un jeep, recorre los paisajes que ahora son diáfanos, junto a un guía que lo conduce entre campos alabrados, aislados de las minas que no pudieron ser levantadas y que aún siguen explotando adentro de la cabeza de tantos ex combatientes que no lograron, como él, rearmar sus vidas y alejarse del infierno. Leguizamón llega al cementerio y se sienta frente a una tumba que podía haber sido la suya pero no lo es; es, en cambio, la de un compañero que fue su amigo: Juan. Inmóvil frente a esa cruz, Leguizamón recuerda y llora. "Todo está guardado en la memoria", canta León Gieco desde la banda de sonido del film, y la oscuridad de la sala queda iluminada por el fuego de una película que es un testimonio demoledor sobre la aventura militar de una dictadura que terminaba como empezó: asesinando jóvenes o torturando a sus propios soldados, pibes de dieciocho años muertos de frío, de hambre y de miedo, frente al enemigo inglés que les ganaba una guerra inventada por Galtieri para perpetuarse en el poder. Pero los soldados que allá fueron eran tan pibes que ni siquiera sabían que sus tenientes o capitanes eran los mismos que pocos años antes hicieron desaparecer a miles de argentinos, o torturaron embarazadas, robaron luego sus hijos y fueron jefes eficientes, eso sí, de los centros clandestinos de detención que inventaron a su medida. Ellos subieron a un Hércules y allá iban: algunos se sentían héroes, otros víctimas, pero ninguno podía siquiera pensar que serían estaqueados por sus propios oficiales, como también muestra la película de Bauer en una de sus imágenes más conmovedoras. Juan, como cientos de Juanes, murió en Malvinas. Vargas, cientos de Vargas se suicidaron años después, perseguidos por los fantasmas que trajeron de las islas y que los llevaron a las drogas, el alcohol, la depresión, la locura y la muerte.

Leguizamón sobrevive y cuenta. Leguizamón regresa a las islas para encontrar las razones que vuelvan a salvarlo. Leguizamón escribe un libro. El Leguizamón de la peli que encarna Gastón Pauls, tanto en sus 18 años como en sus 40 con la misma solvencia, es en la realidad el ex soldado Edgardo Esteban. El libro que escribió se llama como el film, Iluminados por el fuego, y a esta altura debería ser de lectura obligatoria en todos los colegios, para que chicos de la misma edad de los que fueron a Malvinas puedan valorar un testimonio apasionante sobre la guerra que los militares genocidas desataron. Esteban se cruzó con Bauer y nació la idea. Bauer convocó a actores, guionistas y músicos talentosos que trabajaron duro durante años filmando en escenarios difíciles.

El Ejército negó cualquier tipo de colaboración, no dio datos, equipos, información, no dio nada de nada porque no toleran verse en el espejo de sus propias atrocidades. Iluminados por el fuego obtuvo en San Sebastián el Premio Especial del Jurado, una distinción que merece largamente. Recibió el aplauso unánime del público y de la crítica internacional y sus hacedores pueden estar satisfechos. Tristán Bauer, Edgardo Esteban, Miguel Bonasso, Gastón Pauls, Virginia Innocenti, León Gieco, nombres de escritores y artistas que trabajan para mantener viva la memoria de los argentinos.

© 2005 [www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar) | República Argentina | Todos los Derechos Reservados